

**HABILIDAD RÍTMICA Y SU INFLUENCIA EN LA INTELIGENCIA KINESTÉSICA EN
LOS ESTUDIANTES DEL ELENCO ETNOCONTEMPORÁNEO ALTIPLANO, ECUADOR
RHYTHMIC ABILITY AND ITS INFLUENCE ON KINESTHETIC INTELLIGENCE IN
STUDENTS OF THE ALTIPLANO ETHNOCONTEMPORARY CAST, ECUADOR**

**Autores: ¹Gladys Elisa Sánchez Pucha, ²Milton Alfonso Criollo Turusina, ³Kelly Dayana Cevallos
Chasi y ⁴Luis Daniel Elizalde Sarango.**

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-3664-1187>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3394-1160>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-9321-6478>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-8191-3175>

¹E-mail de contacto: sanchezpuchagladyselisa@gmail.com

²E-mail de contacto: mcriollot2@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: cevalloskelly01@gmail.com

⁴E-mail de contacto: luiselizaldesarango@gmail.com

Afiliación: ^{1*2*3*4}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 1 de Noviembre del 2025

Artículo revisado: 3 de Noviembre del 2025

Artículo aprobado: 9 de Noviembre del 2025

¹Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Licenciado en Ciencias de la Educación especialización en Arte, graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Docencia Universitaria graduado de la Universidad César Vallejo, (Perú). Doctorante en Educación en la Universidad César Vallejo, (Perú).

³Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Estudiante de Octavo semestre de la carrera de Educación Básica en línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Resumen

El objetivo del estudio fue analizar cómo la habilidad rítmica influye en la inteligencia kinestésica en estudiantes del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano, empleando una metodología de tipo básica, cuantitativa, descriptiva y no experimental. Para ello, se aplicó un test de inteligencia Kinestesica de Milton Criollo estructurado de 36 preguntas con escala ordinal a una muestra probabilística de 29 estudiantes seleccionados de una población total de 55. Los resultados indicaron que; el 44,26% de los estudiantes poseen un nivel alto en la percepción de la influencia de la producción rítmica en el control del cuerpo, mientras que un 36,20% presenta un nivel medio y un 19,52% un nivel bajo, lo que evidencia que, aunque la mayoría desarrolla habilidades rítmicas y control corporal, todavía hay un grupo que requiere mayor estímulo en esta área. Además, se identificó que la percepción y la memoria rítmica están relacionadas con la mejora en movimientos propios y en habilidades motrices, aunque aún persisten dificultades en algunos estudiantes

para integrar completamente estas capacidades con aspectos cognitivos y sociales. Bajo estas premisas, se concluye que la habilidad rítmica influye positivamente en la formación de la inteligencia kinestésica, pero es necesario fortalecer estrategias pedagógicas para reducir las brechas existentes y potenciar el desarrollo integral de los estudiantes en el contexto artístico-educativo.

Palabras clave: Habilidad rítmica, Inteligencia kinestésica, Percepción rítmica, Movimiento corporal, Desarrollo sensomotor.

Abstract

The objective of the study was to analyze how rhythmic ability influences kinesthetic intelligence in students of the Ethnocontemporary Altiplano Ensemble, employing a basic, quantitative, descriptive, and non-experimental methodology. A structured survey with 36 questions using an ordinal scale was administered to a probabilistic sample of 29 students selected from a total population of 55. The results indicated that 44.26% of students had a high level of

perception regarding the influence of rhythmic production on body control, while 36.20% showed a medium level, and 19.52% a low level. This demonstrates that although most students develop rhythmic skills and body control, a group still requires greater stimulation in this area. Additionally, it was identified that rhythmic perception and memory are related to improvements in personal movements and motor skills, although some students still face difficulties fully integrating these capacities with cognitive and social aspects. Based on these findings, it is concluded that rhythmic ability positively influences the development of kinesthetic intelligence; however, pedagogical strategies need to be strengthened to close existing gaps and promote the comprehensive development of students within the artistic-educational context.

Keywords: Rhythmic ability, Kinesthetic intelligence, Rhythmic perception, Body movement, Sensorimotor development.

Resumo

O objetivo do estudo foi analisar como a habilidade rítmica influencia a inteligência kinestésica em estudantes do Elenço Etnocontemporâneo Altiplano, empregando uma metodologia básica, quantitativa, descritiva e não experimental. Foi aplicada uma pesquisa estruturada com 36 questões utilizando uma escala ordinal a uma amostra probabilística de 29 estudantes selecionados de uma população total de 55. Os resultados indicaram que 44,26% dos estudantes apresentaram um nível alto de percepção sobre a influência da produção rítmica no controle do corpo, enquanto 36,20% demonstraram nível médio, e 19,52% nível baixo. Isso evidencia que, embora a maioria desenvolva habilidades rítmicas e controle corporal, um grupo ainda necessita de maior estímulo nesta área. Além disso, foi constatado que a percepção e a memória rítmica estão relacionadas à melhora nos movimentos próprios e nas habilidades motora, embora alguns estudantes ainda enfrentem dificuldades para integrar completamente essas capacidades aos aspectos cognitivos e sociais. Com base nesses dados, conclui-se que a habilidade

rítmica influencia positivamente o desenvolvimento da inteligência kinestésica; entretanto, é necessário fortalecer estratégias pedagógicas para fechar as lacunas existentes e promover o desenvolvimento integral dos estudantes no contexto artístico-educacional.

Palavras-chave: Habilidade rítmica, Inteligência cinestésica, Percepção rítmica, Movimento corporal, Desenvolvimento sensório-motor.

Introducción

Esta investigación ha documentado diversos resultados a nivel internacional, nacional y local, evidenciando tanto el potencial de esta inteligencia para optimizar los procesos de aprendizaje como las disparidades en su implementación curricular, donde estudios desde Indonesia hasta Ecuador revelan porcentajes variables de desarrollo kinestésico que oscilan entre déficits significativos y altos niveles de competencia, sugiriendo la necesidad de estrategias pedagógicas más efectivas y contextualizadas. De forma internacional en Indonesia, según el estudio realizado por Pratama et al. (2020), manifiesta que el 12.30% de los estudiantes evaluados poseen un nivel alto en inteligencia kinestésica; obtienen mejores resultados en otro tipo de materias como biología, sugiriendo que en este país existe potencial para implementar metodologías de aprendizaje que aprovechen las habilidades corporales-kinestésicas en la enseñanza de ciencias naturales, donde la manipulación de conocimiento y la resolución de problemas a través del movimiento corporal podrían optimizar los procesos de aprendizaje. En el caso de En México, González Treviño et al. (2020), exponen una investigación con el propósito de analizar las diferencias de inteligencias múltiples entre géneros y grados escolares de estudiantes mexicanos de primaria. Se realizó con una población de 161 estudiantes de escuelas públicas, donde se encontró que la

inteligencia kinestésica obtuvo una puntuación promedio de 37.99 puntos, equivalente al 60,3% de la máxima puntuación, posicionándose como la segunda inteligencia más desarrollada entre las ocho evaluadas. Lo que demanda la implementación de programas de aprendizaje socioemocional, desarrollo de estrategias pedagógicas para inteligencia kinestésica. La integración de la teoría de inteligencias múltiples, especialmente la kinestésica, en los currículos educativos mexicanos se manifiesta como una necesidad prioritaria para fortalecer el desarrollo integral de los estudiantes y mejorar su rendimiento académico a través del reconocimiento de sus diferentes capacidades de aprendizaje.

Así mismo en Según un estudio realizado en Colombia por Ruales y Montenegro (2022), se identificaron problemáticas específicas en el desarrollo de la inteligencia kinestésica corporal dentro de las enseñanzas de educación física. El estudio se realizó con una muestra de 27 estudiantes; este mostró que el 88% de los estudiantes de básica primaria poseen capacidades kinestésicas bien desarrolladas, lo que propone un potencial característico para estrategias pedagógicas basadas en movimiento y expresión corporal. También se identificó una problemática crítica en la cual los docentes implementan prácticas rutinarias enfocadas únicamente en lo motriz, ignorando dimensiones cognitivas y expresivas. Por otro lado, en Ecuador, menciona León et al. (2025), en su estudio que entre el 70% de los estudiantes presentan un desempeño deficiente en estas áreas básicas para la inteligencia kinestésica, lo que propone una falla estructural en la implementación del currículo de Educación Física actual, que no está respondiendo adecuadamente a la necesidad de estimular esta inteligencia a través de metodologías activas como el método BAPNE o actividades rítmico-

corporales. En consecuencia, resalta la urgencia de integrar estas estrategias en el currículo para mejorar el dominio psicomotor y potenciar el desarrollo integral de la inteligencia kinestésica en la población estudiada. Así mismo, en Quito, según Posso et al. (2021), en el contexto de la pandemia COVID- 19, cuando la Educación Física en Ecuador se adaptó al formato tradicional, planteándose comprobar si los juegos motrices virtuales podían desarrollar la inteligencia kinestésica en 22 estudiantes de tercer año básico en Quito, el estudio demostró que los juegos motrices remotos forjaron mejoras significativas en todas las dimensiones evaluadas con alta consistencia ($\alpha=96.7\%$ a 99.6%), demostrando que las estrategias innovadoras de juegos motrices establecen una alternativa efectiva para potencializar la inteligencia kinestésica, el desarrollo intelectual, la autoestima y autonomía estudiantil durante la educación virtual. La ejecución de juegos motrices como estrategia pedagógica ha justificado efectividad en el fortalecimiento de sus dimensiones, creando correlaciones efectivas entre la expresión corporal y las habilidades deportivas.

Mientras que, en la ciudad de Quito, Anasi (2022), realizó un estudio donde examinó 22 investigaciones que fueron publicadas entre 2018 y 2022, para comprobar el impacto que presentaba la actividad física en la inteligencia kinestésica. Se evidenció que el 78% concordaron en que las actividades físico-lúdicas junto con las deportivas potencian las habilidades motrices básicas, creatividad y predisposición al aprendizaje. Por lo tanto, la práctica de actividad física se posiciona como un factor esencial para el bienestar físico y estimulación integral de las inteligencias múltiples, como la kinestésica, beneficiando la conexión de la mente con el cuerpo en procesos de aprendizaje y resolución de problemas. Otra

investigación ecuatoriana En la ciudad de Manta, Delgado et al. (2025), manifiesta que el 70% de los estudiantes de preparatoria presentan estilo de aprendizaje kinestésico y a la vez presentan problemas de socialización, trabajo en equipo y respeto mutuo. Dejando en evidencia que la mayoría de los niños tienen diferentes formas de aprender. Propone que, para mejorar el trabajo en equipo y la socialización, debe integrarse con didácticas motivadoras que contribuyan con el aprendizaje y que se diviertan aprendiendo. Estas didácticas empleadas en el plan de acción benefician a la educación y al aprendizaje significativo que generan cada una de ellas. Es necesario también puntualizar que, en Ecuador en la ciudad de Guayaquil, García et al. (2021), propone una investigación con el propósito de elaborar un plan de intervención para mejorar la motricidad fina con problemas de kinestésica, se realizó con una población de 70 estudiantes, expresó que el 34.20% de la población estudiantil presenta deficiencia en la inteligencia kinestésica; esta situación demanda la implementación urgente de áreas especializadas de psicomotricidad, reprogramación de estrategias pedagógicas, talleres psicopedagógicos periódicos y sesiones lúdicas con recursos audiovisuales. La integración de propuestas de habilidades kinestésicas en los Planes Educativos Institucionales se manifiesta como una necesidad para fortalecer el desarrollo de la inteligencia kinestésica en el currículo educativo ecuatoriano.

En este aspecto, el estado ecuatoriano en Guayaquil por Briceño (2021), con el propósito de abordar la relación que existe entre las inteligencias lingüística y kinestésica, compuesto por 120 estudiantes del subnivel 2 del nivel de educación básica elemental, la cual reveló que la inteligencia kinestésica mejora significativamente la adquisición de idiomas en

un 86%; las actividades de enseñanza compuestas por movimiento físico y estrategias corporales son más efectivas que métodos tradicionales, estimulando de manera integral las cuatro habilidades comunicativas: hablar, escuchar, leer y escribir. En el contexto del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano, Ecuador, se observa que la habilidad rítmica puede estar estrechamente influir en la inteligencia kinestésica en los estudiantes. Es por esto que, abordamos la presente investigación en aras de poder identificar las falencias en los alumnos, dejando un descrito de la problemática para determinar de qué manera la habilidad rítmica influye en la inteligencia kinestésica. En este aspecto se plantea la pregunta investigativa: ¿De qué manera la habilidad rítmica influye en la inteligencia kinestésica en los estudiantes del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano, Ecuador? Bajo las premisas presentadas es fundamental entonces entender que en el ámbito social se busca comprender de qué manera el impulso de la habilidad rítmica influye en la inteligencia kinestésica de los estudiantes del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano. Esto resulta de gran importancia porque los jóvenes carecen de espacios donde el cuerpo, el movimiento y la expresión artística sean reconocidos como unas formas legítimas de comunicación e integración social.

Wilson y Henley (2022), sostienen que el ritmo no solo debe entenderse como sincronización musical, sino también como una experiencia corporal que involucra percepción, memoria muscular y conciencia del movimiento. Al fortalecer la habilidad rítmica, los estudiantes adquieren mayor control corporal y, de esta forma, potencian su autoestima, identidad cultural y sentido de pertenencia comunitaria. Así mismo desde lo pedagógico pretende demostrar que la habilidad rítmica constituye un

recurso esencial para estimular la inteligencia kinestésica y enriquecer los procesos de aprendizaje. La propuesta responde a la falta de metodologías que integren ritmo, música y movimiento como herramientas de enseñanza, que han estado contrastando con la educación tradicional. Yu et al. (2025), ratifica que el entrenamiento en danzas deportivas mejora la técnica, fuerza, flexibilidad, agilidad y conciencia kinestésica, demostrando que el movimiento rítmico compone una vía eficiente para el desarrollo integral de los estudiantes.

Dicho esto, mediante la pertinencia se reconoce el cuerpo y movimiento como medios válidos de enseñanza-aprendizaje, integrando innovadoramente la habilidad rítmica con la inteligencia kinestésica, para fortalecer tanto el desempeño artístico como el desarrollo personal de los estudiantes. Este enfoque se respalda en Del Barrio y Arús (2024), quienes evidencian que la educación en danza cultural trasciende la transmisión técnica, actuando a favor del bienestar emocional y el pensamiento creativo, mientras transmite valores culturales profundos. Como investigadores, se plantea determinar de qué manera la habilidad rítmica influye en la inteligencia kinestésica en los estudiantes del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano, Ecuador. Para este objetivo general, se establecen objetivos específicos que incluyen determinar la influencia de la producción rítmica en el control del cuerpo en los estudiantes., puntualizar en analizar la relación entre la percepción rítmica basada en el pulso y la sensibilidad rítmica en los estudiantes del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano y así mismo evaluar cómo la percepción rítmica basada en la memoria de secuencias afecta la generación de movimientos propios en los estudiantes. Estos objetivos buscan comprender cómo diferentes aspectos de la habilidad rítmica pueden influir en la expresión y desarrollo de la

inteligencia kinestésica en este grupo de estudiantes.

En cuanto a las hipótesis, se propone una investigativa que sostiene que existe una influencia positiva y significativa de la habilidad rítmica sobre la inteligencia kinestésica en los estudiantes del elenco, planteando que, a mayor desarrollo de las capacidades rítmicas, se potenciará esta inteligencia corporal. Por otro lado, la hipótesis nula plantea que no existe tal influencia significativa, estableciendo un marco para contrastar mediante un enfoque metodológico riguroso que permita validar o refutar la influencia de la habilidad rítmica sobre la inteligencia kinestésica. Este estudio descriptivo se centra en analizar y describir detalladamente las características de la habilidad rítmica y la inteligencia kinestésica en los estudiantes, destacando su importancia en la formación artística y corporal. Busca documentar cómo se presentan estos constructos en el contexto, sin establecer relaciones causales, con el fin de generar información que pueda contribuir a mejorar las prácticas pedagógicas y de entrenamiento de manera fundamentada y sistemática. Bajo todo lo expuesto y descrito es inherente se señalar lo expresado por Valencia et al. (2024), que las habilidades rítmicas incluidas en las políticas educativas van dirigidas a fomentar la intervención y evaluación dentro del currículo escolar y pueden favorecer e impulsar mejoras significativas. Esto resulta especialmente relevante al potenciar la eficiencia lectora de los estudiantes, un aspecto esencial para el sistema educativo, particularmente tras haber logrado la escolarización universal en la infancia.

Así mismo Meseguer (2024), recalca que se promueve el desarrollo de las habilidades rítmicas y percusivas, utilizando únicamente el

cuerpo como instrumento musical. Sin embargo, mediante el uso del musicograma, los individuos llegan a tener oportunidades de explorar diversos patrones rítmicos y técnicas de percusión corporal, mejorando la coordinación, al igual que una precisión para llevar a cabo actividades con éxito. Finalmente Indican Muszka y Carrer (2024), que las habilidades rítmicas van creciendo y evolucionan durante la niñez y se estabilizan aproximadamente a los once años. Estas capacidades pueden emplearse como métodos o técnicas de entrenamiento para evaluar aspectos del neurodesarrollo vinculados al procesamiento temporal y a la sincronización sensoriomotora, los cuales están relacionados con el aprendizaje. Bajo otro precepto en el marco teórico, se tomó en cuenta a la variable independiente a Fiveash et al. (2022), que menciona sobre la habilidad rítmica. Suele considerarse como un fenómeno singular, donde los individuos muestran un desempeño variable en una sola actividad rítmica. En muchos trabajos de investigación, las capacidades relacionadas con el ritmo se miden exclusivamente a través de pruebas que consisten en distinguir si dos patrones rítmicos son iguales o diferentes. En tanto, el autor señala a la producción rítmica, percepción rítmica basada en el pulso y percepción rítmica basada en la memoria de secuencias como las principales dimensiones sobre la variable independiente.

En virtud de lo expuesto expresan sobre las dimensiones Álamos yTejada (2021), que la producción rítmica y percepción tiene elementos temporales y motores que no solo contribuyen a mejora sensomotora, sino que también representan contenidos fundamentales para abordar en las clases de música. Incorporar acentos y patrones métricos en las actividades musicales del aula puede potenciar el desarrollo

rítmico de los estudiantes de manera práctica; rítmico-corporal como la vinculación entre el lenguaje verbal y el ritmo constituyen métodos especialmente efectivos para la formación rítmica en alumnos de educandos. En el ámbito del ritmo, sin considerar elementos de producción, las actividades relacionadas con la producción rítmica consisten en solicitar al oyente que genere un patrón rítmico, recalando que esto incluye tareas de sincronización o percepción del pulso rítmico, así como la reproducción de un ritmo que se haya escuchado con anterioridad (Fiveash et al., 2022). Dicho eso la percepción rítmica basada en el pulso es un tema bastante comprensible, declara León et al. (2023), ya que esta perspectiva resalta la importancia de la expresión corporal en la enseñanza del ritmo; se conoce que el cuerpo es un receptor pasivo fundamental para experimentar y comunicar las sensaciones rítmicas. Existen dinámicas que buscaban generar un conflicto cognitivo relacionado con la percepción del pulso musical. Las actividades prácticas se seleccionan con una melodía que los participantes debían acompañar con palmadas a distintas velocidades: lento, moderado y rápido. Fiveash et al. (2022), menciona que las tareas de percepción del ritmo basada en el pulso consisten en que el oyente realice una valoración sobre el ritmo, sin necesidad de producirlo. Por otro lado, las tareas requieren que el oyente genere un ritmo, lo que incluye actividades como la sincronización o el seguimiento del pulso rítmico, así como la reproducción de un ritmo previamente escuchado.

Cesando con estos fragmentos la dimensión percepción rítmica basada en la memoria de secuencias es fundamental para emplear actividades multimodales, recalcan Álamos y Moreno (2025), puesto que combina

información auditiva y visual, para mejorar la precisión en la producción rítmica, la memorización de secuencias y retención de información verbal. El fenómeno de la agrupación rítmica es esencial y se aplica tanto en secuencias musicales como en lingüísticas. En ambos ámbitos, el cerebro procesa patrones acústicos complejos a diferentes niveles. El presente estudio de Fiveash et al. (2022), consideró únicamente una medida relacionada con la percepción rítmica basada en la memoria de secuencias. Por ello, resulta fundamental explorar esta habilidad mediante otros tipos de tareas, como aquellas que evalúan la memoria a corto plazo con diversas estructuras métricas, la reproducción rítmica, entre otras, así como su relación con la memoria a corto plazo. Bajo otro precepto; según Fraisse en el año 1974, citando de Fernández y Travieso (2006), mencionan la teoría de la percepción del ritmo, señala que no es necesario descartar los informes verbales de los sujetos; por el contrario, estos deben interpretarse en función de los estímulos y las conductas observadas en los individuos. Asimismo, propone tres enfoques principales para el estudio de las actividades rítmicas: la relación entre actividad-percepción, la repetición-isocronismo, así como el acento junto con la duración. A pesar de ello, destaca que las investigaciones sobre el ritmo han sido limitadas. En consecuencia, el concepto de ritmo no se vincula a una experiencia natural, sino que está determinado por la organización del movimiento humano. Para analizar el ritmo, es esencial dividir una actividad en intervalos temporales que se suceden de forma alternada. Actualizando la información, Macías et al. (2022), dicen que el ritmo es un procedimiento que consiste en implementar un método innovador para regular las diferentes posiciones del cuerpo mediante la utilización de diversos ritmos. Estos elementos contribuyen al desarrollo de habilidades relacionadas con el

equilibrio, lo que favorece un desempeño corporal óptimo.

La habilidad rítmica es compleja, como lo explica nuestro personaje escogido, puesto que resalta la relevancia de analizar los reportes verbales en conexión con los estímulos y comportamientos observados. El ritmo no se presenta como una vivencia innata, sino como una estructuración del movimiento humano en intervalos temporales alternos. Este mecanismo permite la regulación de las posturas corporales a través de diversos ritmos. Considerando otra perspectiva para ampliar el conocimiento, es importante mencionar a Gordon en 1976, citado por Labuta y Smith (2010), quienes fundamentan la teoría del aprendizaje musical como un enfoque basado en principios generales de la psicología educativa, destacando el concepto central de “audición”. Este término se refiere a la habilidad de imaginar sonidos musicales en ausencia de estímulos auditivos externos y de asignar significado a dichos sonidos durante procesos como la escucha, interpretación, creación, lectura o escritura musical. La teoría está organizada en etapas jerárquicas que, aunque estructuradas, forman la base para la comprensión musical, la cual a su vez sostiene las respuestas estéticas hacia la música. La misma, que es un arte esencialmente auditivo, su entendimiento requiere el desarrollo de una percepción intuitiva de los elementos sonoros fundamentales, tales como la tonalidad y el ritmo.

Para renovar la cita, indican Oriola et al. (2021), que el aprendizaje de la música se basa en la percepción y en una escucha analítica y reflexiva. Esto posibilita que las personas, al interpretar un instrumento musical, tomen conciencia de sus habilidades y limitaciones, además de desarrollar la capacidad para

reconocer, describir y valorar. Incorporando esta teoría en relación con la variable independiente y desarrollando nuevos conocimientos tanto empíricos como científicos en la habilidad rítmica, la teoría sostiene que trasciende la ejecución, abarcando procesos cognitivos y emocionales complejos. Por otro lado, la teoría del aprendizaje experiencial, propuesta por David Kolb en 1984, ha influido considerablemente en el campo educativo. Según Espinar y Viguera (2020), este enfoque sostiene que el aprendizaje individual se fundamenta en tres pilares esenciales: la herencia genética, las vivencias personales y las exigencias del entorno. Es importante subrayar que dicho proceso no se desarrolla de manera aislada, sino que ocurre de forma colaborativa y horizontal entre el docente/estudiante. Esto manifiesta la relevancia del rol del educador al elegir las estrategias didácticas más adecuadas para interactuar eficazmente con los alumnos y el contexto en el que se encuentran. La manera en que se procesa la información, considerando las características particulares de cada alumno, puede clasificarse en cuatro estilos: convergente, divergente, asimilador y acomodador. De acuerdo con esta teoría, cada persona aprende de manera distinta y a ritmos diferentes. Esta variabilidad no depende de la cantidad de información ni del tiempo disponible, sino de la perspectiva única que cada individuo tiene sobre la realidad.

Así mismo sobre la variable dependiente destacan Delgado et al. (2025), que la inteligencia kinestésica corporal desempeña un papel fundamental en la educación infantil. En un aula de nivel preescolar, los juegos lúdicos no deben quedar fuera del proceso de aprendizaje. Por ejemplo, mediante el tema "El gusano loco", los niños pueden divertirse mientras fortalecen su equilibrio y fomentan la integración entre compañeros. Esta dinámica

contribuye a que los estudiantes se relacionen y desarrollen habilidades motrices de manera amena y efectiva. Por otro lado, Marulanda et al. (2023), sostienen que la inteligencia kinestésica se fundamenta en la capacidad de reproducir los movimientos corporales observados en otras personas. Esta misma habilidad también se manifiesta en el control preciso de los movimientos motores finos, al igual que implica una sensibilidad y destreza para manejar tanto la motricidad gruesa como la fina. Además de integrar el movimiento con la percepción visual motora. Cuando se estimula la inteligencia corporal kinestésica en los primeros años de formación educativa, las personas desarrollan una mayor capacidad para interpretar y entender su entorno y el mundo en general, lo que contribuye a que se conviertan en ciudadanos más conscientes y reflexivos en el futuro (Santacruz et al., 2020). Con referencia a aquello, es substancial expresar al modelo teórico García et al. (2021), señalan que la kinestesia es una disciplina que se encarga del control coordinado y organizado de los movimientos en las extremidades superiores e inferiores de los niños. En la infancia es fundamental para el crecimiento personal, ya que les permite, en el futuro, utilizar sus movimientos corporales como medio para expresar ideas, emociones y crear nuevas experiencias a través de sí mismos. Esta capacidad forma parte de uno de los ocho tipos de inteligencia identificados por Gardner.

Con premisa a aquello el control de cuerpo se definió como la percepción y el conocimiento de uno mismo, se refieren Aguilar y Mujica (2024), desde la perspectiva de las neurociencias corporales, cualquier regulación o control sobre el propio cuerpo surge de la interacción entre el cerebro y el organismo. En otras palabras, a mayor autoconocimiento, mayor será la capacidad para controlar las

distintas partes del mismo. Es fundamental promover el aprendizaje y la correcta ejecución de las habilidades motrices básicas, tales como correr, saltar, caminar y realizar ejercicios, señalan deducida mente García et al. (2021), ya que el control de cuerpo son destrezas representan la base esencial de la motricidad general, lo que permite a los niños desarrollar con éxito habilidades más específicas en sus actividades curriculares y extracurriculares. Avila (2025), una sensibilidad rítmica especial por parte de un profesional, nombra no solo para generar encuentros de ritmicidad compartida, sino también para prevenir posibles resistencias en el proceso psíquico. La coordinación de gestos, como tocar las distintas partes del cuerpo mencionadas en la canción, brinda una oportunidad para corregular y sincronizar los flujos sensoriales que, de otro modo, podrían rigidizar el funcionamiento psíquico y dificultar la contención que el terapeuta ofrece al paciente. Redactan en su investigación que la sensibilidad rítmica es regular, al intentar seguir patrones rítmicos, se evaluó un desempeño elemental, atribuible a la escasa práctica durante la sesión impartida, lo cual confirma que las actividades lúdicas contribuyeron al desarrollo de sus movimientos corporales (García et al., 2021).

En términos de generación de movimientos propios, nos redactan Simbaña et al. (2022), que se refiere a la habilidad que tienen las personas para ejecutar movimientos amplios y coordinados de su cuerpo, siguiendo las indicaciones del cerebro. Esta capacidad es fundamental para mantener el equilibrio; se encuentra vinculada a la facultad de un organismo para producir movimientos por sí mismo, ya sea de una parte específica del cuerpo o de su totalidad. Estos movimientos consisten en una serie de acciones involuntarias que se encuentran coordinadas y sincronizadas

mediante diversas unidades motoras. García et al. (2021), indica que a motricidad fina es un aspecto fundamental en el desarrollo infantil, ya que implica el conocimiento, control, dominio y precisión del cuerpo. Este término se refiere especialmente al manejo de ciertas partes específicas, como la muñeca, la mano y los dedos. Es también oportuno expresar que, la teoría de las inteligencias múltiples, formulada por Howard Gardner en 1983 y citada por Emst Slavitt en 2001, plantea que el coeficiente intelectual no debe considerarse una medida definitiva, a diferencia de parámetros físicos como el peso, la estatura o la presión arterial. Este enfoque interdisciplinario combina conocimientos provenientes de la neurobiología y se enriquece con aportaciones de campos como la psicología, la antropología, la filosofía y la historia.

Según esta teoría, existen diversas formas de inteligencia que no quedan reflejadas en el tradicional coeficiente intelectual. En este sentido, Gardner identificó siete tipos distintos de inteligencia: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal- kinestésica, interpersonal e intrapersonal. Además, la inteligencia se define como la capacidad para resolver problemas o crear productos valorados dentro de un contexto cultural determinado, lo que implica que su manifestación varía según el entorno. De acuerdo con Domínguez et al. (2025), cada individuo posee múltiples formas de entender y enfrentar desafíos, lo que representa una herramienta fundamental para promover la inclusión y potenciar al máximo las habilidades humanas. Es así que adentra la inteligencia kinestésica como la capacidad de utilizar el cuerpo con habilidad y control para solucionar problemas. Dándonos a entender con la teoría sustantiva que esta forma de inteligencia combina destrezas físicas como la

fuerza, el equilibrio y la coordinación, junto con la expresión corporal y el lenguaje no verbal.

Así mismo la teoría del desarrollo cognitivo propuesta por Piaget en 1936, mencionada en el trabajo de Sánchez (2019), describe principalmente el proceso mediante el cual un niño construye un modelo mental de su entorno. En el ámbito educativo, esta teoría constituye un fundamento conceptual para la implementación de diversas metodologías de enseñanza, las cuales suelen ser evaluadas por los investigadores mediante su aplicación en contextos escolares. De acuerdo con el marco teórico de Piaget, el desarrollo cognitivo se organiza en cuatro fases, determinadas según la edad del niño: sensoriomotora, preoperacional, de operaciones concretas y de operaciones formales. En particular, la primera fase se distingue por la integración de los sentidos con las respuestas motoras. La observación de sus propios hijos, así como de otros niños, amplió los contextos naturales para desarrollar su teoría, pues a partir de este seguimiento del desarrollo cognitivo infantil, logró identificar diversas etapas y patrones en el pensamiento de los niños; además, el aprendizaje no es un proceso pasivo, ya que el niño no se limita a recibir información, sino que construye activamente su conocimiento mediante la interacción con el entorno (Saritt y Marai, 2025). Resalta que la variable dependiente ofrece una visión novedosa dentro de la teoría de Piaget, al destacar que el aprendizaje depende en gran medida del movimiento y la actividad corporal.

Finalmente, la teoría de aprendizaje social situado de Albert Bandura año 1925-2021, citada en el documento de López (2023), redacta que, a través de su teoría, describe cómo las personas adquieren la capacidad de controlar eventos significativos en sus vidas mediante la

autorregulación de sus pensamientos y comportamientos. Un elemento fundamental de esta teoría es el proceso de autoevaluación, a través del cual las personas examinan y juzgan sus propias conductas. De acuerdo con Bandura en 1986, el aprendizaje se concibe como un procedimiento informativo en el que el conocimiento se estructura a nivel cognitivo. Las personas tienden a dar mayor importancia a las acciones que creen que les brindarán más éxito y se enfocan en modelos que les enseñan habilidades útiles. Asimismo, se sienten motivados a aprender cuando perciben que ese aprendizaje o desempeño tiene relevancia para ellos, fundamentando esta teoría en el aprendizaje que ocurre en el entorno. En concepto, sostiene que el cuerpo y sus movimientos no se aprenden únicamente por medio de la práctica directa, sino también a través de la observación y la imitación en un entorno social. Esta conexión subraya la relevancia de la interacción social como un espacio fundamental para el desarrollo de las habilidades motrices y la incorporación del control corporal.

Materiales y Métodos

La metodología fue de tipo básica, cuantitativa no experimental, descriptiva su objetivo es analizar el fenómeno bajo estudio en un momento específico sin manipulación de variables. Para ello, se aplicó un test de inteligencia Kinestésica de Milton Criollo como técnica de recolección de datos, dicho test práctico de medición de índice de inteligencia kinestésica corporal aplicado en este trabajo investigativo tuvo como objetivo la valoración cuantitativa del desarrollo de la inteligencia kinestésica corporal en los estudiantes del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano. El instrumento, denominado Test de Inteligencia Kinestésica, fue elaborado y adaptado por Milton Criollo, y se administra de manera

individual con una duración aproximada de 50 minutos por participante. La técnica utilizada es la observación directa a través de tareas prácticas que exploran cuatro dimensiones: motricidad gruesa (por ejemplo, caminar en línea recta con un ojo cerrado, equilibrio en un solo pie), expresión corporal (improvisación y comunicación a través del cuerpo), tecnicismo del movimiento (ejecución de técnicas y reacciones corporales), y flexibilidad (posiciones de danza clásica y apertura de extremidades). Las respuestas de los participantes se puntúan en una escala ordinal que va del 1 al 4: 1 (no logrado-deficiente), 2 (proceso-en desarrollo), 3 (satisfactorio-aceptable) y 4 (destacado-logro significativo), permitiendo así la obtención de un índice final de logro en inteligencia kinestésica corporal. Este instrumento fue diseñado exclusivamente para fines de investigación, siendo válido y aplicable a jóvenes de 10 a 30 años, y cumpliendo criterios de pertinencia, especificidad y objetividad en la medición observacional durante el proceso de evaluación.

Adicional a esto se utilizó un cuestionario estructurado como instrumento de 36 preguntas con escala ordinal. La población total estuvo conformada por 55 sujetos, de los cuales se seleccionó una muestra representativa de 29 participantes mediante muestreo definido según criterios específicos. El procesamiento y análisis de la información se desarrollaron siguiendo procedimientos adecuados al enfoque cuantitativo para obtener resultados descriptivos y establecer conclusiones pertinentes. De igual forma, los aspectos éticos considerados en el estudio se basaron en lo planteado por Espinoza y Calva (2020), quienes establecieron el respeto por la integridad científica en cuatro ámbitos de investigación: el primero abarca la planificación, recopilación, manejo, conservación, procesamiento, análisis,

calidad y difusión de la información. El segundo se enfoca en la autoridad y el proceso de revisión en las prácticas editoriales de ciertas publicaciones. El tercer aspecto corresponde a la consulta, que se desarrolla en el ámbito educativo entre investigadores. Finalmente, la cooperación se refiere a la responsabilidad compartida en el cumplimiento de las tareas asignadas a los miembros del equipo.

Resultados y Discusión

Tabla 1. *Determinar la influencia de la producción rítmica en el control del cuerpo en los estudiantes del elenco etnocontemporáneo altiplano*

Ítem	N	n.	SIEMPRE	n.	CASI SIEMPRE	n.	A VECES
1	29	11	37,90%	13	44,80%	5	17,20%
2	29	14	48,30%	12	41,40%	3	10,30%
3	29	16	55,20%	9	31%	4	13,80%
4	29	15	51,70%	10	34,50%	4	13,80%
5	29	10	34,50%	15	51,70%	4	13,80%
6	29	13	44,80%	13	44,80%	3	10,30%
19	29	12	41,40%	9	31%	8	27,60%
20	29	15	51,70%	9	31%	5	17,20%
21	29	14	48,30%	6	20,70%	9	31%
22	29	8	27,60%	10	34,50%	11	37,90%
23	29	12	41,40%	12	41,40%	5	17,20%
24	29	14	48,30%	8	27,60%	7	24,10%
TOTAL			44,26%		36,20%		19,52%

Nota: nivel alto denotado en 40-100; medio en 39-20; y, bajo en 0-19.

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo a la Tabla 1. se evidenció qué; el 44,26 % posee un nivel alto en relación con el proceso de influencia de la producción rítmica de acuerdo a al control del cuerpo en los estudiantes en inherencia a la realidad del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano; por otro lado, el 36,20% posee un nivel medio de los elementos expresados y finalmente el 19,52 %. Posee un nivel bajo, es decir, se presencia que; a medida del desarrollo de la influencia de la producción rítmica, se fomenta el control del cuerpo en los estudiantes, no obstante; aún existe un grupo que requiere de abordaje para acrecentar su participación en el movimiento del cuerpo. Expresan Álamos y Tejada (2021), que la producción rítmica y percepción tiene

elementos temporales y motores que no solo contribuyen a mejora sensomotora, sino que también representan contenidos fundamentales para abordar en las clases de música. Incorporar acentos y patrones métricos en las actividades musicales del aula puede potenciar el desarrollo rítmico de los estudiantes de manera práctica; rítmico-corporal como la vinculación entre el lenguaje verbal y el ritmo constituyen métodos especialmente efectivos para la formación rítmica en alumnos de educandos. En el ámbito del ritmo, sin considerar elementos de producción, las actividades relacionadas con la producción rítmica consisten en solicitar al oyente que genere un patrón rítmico, recalando que esto incluye tareas de sincronización o percepción del pulso rítmico, así como la reproducción de un ritmo que se haya escuchado con anterioridad (Fiveash et al., 2022). Es por esto que Fraisse en el año 1974, citando de Fernández & Travieso (2006), mencionan la teoría de la percepción del ritmo, señala que no es necesario descartar los informes verbales de los sujetos; por el contrario, estos deben interpretarse en función de los estímulos y las conductas observadas en los individuos. Asimismo, propone tres enfoques principales para el estudio de las actividades rítmicas: la relación entre actividad-percepción, la repetición-isocronismo, así como el acento junto con la duración. A pesar de ello, destaca que las investigaciones sobre el ritmo han sido limitadas. En consecuencia, el concepto de ritmo no se vincula a una experiencia natural, sino que está determinado por la organización del movimiento humano. Para analizar el ritmo, es esencial dividir una actividad en intervalos temporales que se suceden de forma alternada. Actualizando la información, Macías et al. (2022), dicen que el ritmo es un procedimiento que consiste en implementar un método innovador para regular las diferentes posiciones del cuerpo mediante la

utilización de diversos ritmos. Estos elementos contribuyen al desarrollo de habilidades relacionadas con el equilibrio, lo que favorece un desempeño corporal óptimo.

Así mismo el control de cuerpo se definió como la percepción y el conocimiento de uno mismo, se refieren Aguilar y Mujica (2024), desde la perspectiva de las neurociencias corporales, cualquier regulación o control sobre el propio cuerpo surge de la interacción entre el cerebro y el organismo. En otras palabras, a mayor autoconocimiento, mayor será la capacidad para controlar las distintas partes del mismo. Es fundamental promover el aprendizaje y la correcta ejecución de las habilidades motrices básicas, tales como correr, saltar, caminar y realizar ejercicios, señalan deducida mente García et al. (2021), ya que el control de cuerpo son destrezas representan la base esencial de la motricidad general, lo que permite a los niños desarrollar con éxito habilidades más específicas en sus actividades curriculares y extracurriculares. La teoría de las inteligencias múltiples, formulada por Howard Gardner en 1983 y citada por Emst Slavitt en 2001, plantea que el coeficiente intelectual no debe considerarse una medida definitiva, a diferencia de parámetros físicos como el peso, la estatura o la presión arterial. Este enfoque interdisciplinario combina conocimientos provenientes de la neurobiología y se enriquece con aportaciones de campos como la psicología, la antropología, la filosofía y la historia. Según esta teoría, existen diversas formas de inteligencia que no quedan reflejadas en el tradicional coeficiente intelectual. En este sentido, Gardner identificó siete tipos distintos de inteligencia: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal-kinestésica, interpersonal e intrapersonal. Además, la inteligencia se define como la capacidad para resolver problemas o crear productos valorados

dentro de un contexto cultural determinado, lo que implica que su manifestación varía según el entorno. De acuerdo con Domínguez et al. (2025), cada individuo posee múltiples formas de entender y enfrentar desafíos, lo que representa una herramienta fundamental para promover la inclusión y potenciar al máximo las habilidades humanas. Es así que adentra la inteligencia kinestésica como la capacidad de utilizar el cuerpo con habilidad y control para solucionar problemas. Dándonos a entender con la teoría sustantiva que esta forma de inteligencia combina destrezas físicas como la fuerza, el equilibrio y la coordinación, junto con la expresión corporal y el lenguaje no verbal.

Tabla 2. *Analizar la relación entre la percepción rítmica basada en el pulso y la sensibilidad rítmica en los estudiantes del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano*

Ítem	N	n.	SIEMPRE	n.	CASI SIEMPRE	n.	A VECES
7	29	8	27,60%	12	41,40%	9	31%
8	29	9	31%	12	41,40%	8	27,60%
9	29	9	31%	14	48,30%	6	20,70%
10	29	14	48,30%	12	41,40%	3	10,30%
11	29	10	34,50%	14	48,30%	5	17,20%
12	29	19	65,50%	10	34,50%	0	0%
25	29	7	24,10%	16	55,20%	6	20,70%
26	29	8	27,60%	13	44,80%	8	27,60%
27	29	10	34,50%	13	44,80%	6	20,70%
28	29	12	41,40%	11	37,90%	6	20,70%
29	29	16	55,20%	7	24,10%	6	20,70%
30	29	14	48,30%	8	27,60%	7	24,10%
TOTAL			39,08%		40,81%		20,11%

Nota: nivel alto denotado en 40-100; medio en 39-20; y, bajo en 0-19.

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo a la Tabla 2. se evidenció qué; el 39,08% posee un nivel alto en relación con la percepción rítmica basada en el pulso de acuerdo a la sensibilidad rítmica en los estudiantes en inherencia a la realidad del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano; por otro lado, el 40,81% posee un nivel medio de los elementos expresados y finalmente el 19,52 %. Posee un nivel bajo, es decir, se presencia que; a medida la presencia de entre la percepción rítmica basada en el pulso, se fomenta la

sensibilidad rítmica en los estudiantes, no obstante; aún existe un grupo que requiere de abordaje para acrecentar su participación en la sensibilidad rítmica. La percepción rítmica basada en el pulso es un tema bastante comprensible, declara León et al. (2023), ya que esta perspectiva resalta la importancia de la expresión corporal en la enseñanza del ritmo; se conoce que el cuerpo es un receptor pasivo fundamental para experimentar y comunicar las sensaciones rítmicas. Existen dinámicas que buscaban generar un conflicto cognitivo relacionado con la percepción del pulso musical. Las actividades prácticas se seleccionan con una melodía que los participantes debían acompañar con palmadas a distintas velocidades: lento, moderado y rápido. Fiveash et al. (2022), menciona que las tareas de percepción del ritmo basada en el pulso consisten en que el oyente realice una valoración sobre el ritmo, sin necesidad de producirlo. Por otro lado, las tareas requieren que el oyente genere un ritmo, lo que incluye actividades como la sincronización o el seguimiento del pulso rítmico, así como la reproducción de un ritmo previamente escuchado.

Considerando otra perspectiva para ampliar el conocimiento, es importante mencionar a Gordon en 1976, citado por Labuta y Smith (2010), quienes fundamentan la teoría del aprendizaje musical como un enfoque basado en principios generales de la psicología educativa, destacando el concepto central de “audición”. Este término se refiere a la habilidad de imaginar sonidos musicales en ausencia de estímulos auditivos externos y de asignar significado a dichos sonidos durante procesos como la escucha, interpretación, creación, lectura o escritura musical. La teoría está organizada en etapas jerárquicas que, aunque estructuradas, forman la base para la

comprensión musical, la cual a su vez sostiene las respuestas estéticas hacia la música. La misma, que es un arte esencialmente auditivo, su entendimiento requiere el desarrollo de una percepción intuitiva de los elementos sonoros fundamentales, tales como la tonalidad y el ritmo. Para renovar la cita, indican Oriola et al. (2021), que el aprendizaje de la música se basa en la percepción y en una escucha analítica y reflexiva. Esto posibilita que las personas, al interpretar un instrumento musical, tomen conciencia de sus habilidades y limitaciones, además de desarrollar la capacidad para reconocer, describir y valorar. Incorporando esta teoría en relación con la variable independiente y desarrollando nuevos conocimientos tanto empíricos como científicos en la habilidad rítmica, la teoría sostiene que trasciende la ejecución, abarcando procesos cognitivos y emocionales complejos

Así mismo Avila (2025), una sensibilidad rítmica especial por parte de un profesional, nombra no solo para generar encuentros de ritmicidad compartida, sino también para prevenir posibles resistencias en el proceso psíquico. La coordinación de gestos, como tocar las distintas partes del cuerpo mencionadas en la canción, brinda una oportunidad para corregular y sincronizar los flujos sensoriales que, de otro modo, podrían rigidizar el funcionamiento psíquico y dificultar la contención que el terapeuta ofrece al paciente. Redactan en su investigación que la sensibilidad rítmica es regular, al intentar seguir patrones rítmicos, se evaluó un desempeño elemental, atribuible a la escasa práctica durante la sesión impartida, lo cual confirma que las actividades lúdicas contribuyeron al desarrollo de sus movimientos corporales (García et al., 2021). La teoría del desarrollo cognitivo propuesta por Piaget en 1936, mencionada en el trabajo de Sánchez (2019), describe principalmente el

proceso mediante el cual un niño construye un modelo mental de su entorno. En el ámbito educativo, esta teoría constituye un fundamento conceptual para la implementación de diversas metodologías de enseñanza, las cuales suelen ser evaluadas por los investigadores mediante su aplicación en contextos escolares. De acuerdo con el marco teórico de Piaget, el desarrollo cognitivo se organiza en cuatro fases, determinadas según la edad del niño: sensoriomotora, preoperacional, de operaciones concretas y de operaciones formales. En particular, la primera fase se distingue por la integración de los sentidos con las respuestas motoras. La observación de sus propios hijos, así como de otros niños, amplió los contextos naturales para desarrollar su teoría, pues a partir de este seguimiento del desarrollo cognitivo infantil, logró identificar diversas etapas y patrones en el pensamiento de los niños; además, el aprendizaje no es un proceso pasivo, ya que el niño no se limita a recibir información, sino que construye activamente su conocimiento mediante la interacción con el entorno (Saritt y Marai, 2025). Resalta que la variable dependiente ofrece una visión novedosa dentro de la teoría de Piaget, al destacar que el aprendizaje depende en gran medida del movimiento y la actividad corporal.

De acuerdo a la Tabla 3. se evidenció qué; el 35,34% posee un nivel alto en relación con la percepción rítmica basada en generación de movimientos propios en los estudiantes en inherencia a la realidad del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano; por otro lado, el 37,34% posee un nivel medio de los elementos expresados y finalmente el 27,29%. Posee un nivel bajo, es decir, se presencia que; a medida la presencia de la percepción rítmica basada en la memoria de secuencias, se fomenta la generación de movimientos propios en los estudiantes, no obstante; aún existe un grupo

que requiere de abordaje para acrecentar su participación en la generación de movimientos propios. La dimensión percepción rítmica basada en la memoria de secuencias es fundamental para emplear actividades multimodales, recalcan Álamos y Moreno (2025), puesto que combina información auditiva y visual, para mejorar la precisión en la producción rítmica, la memorización de secuencias y retención de información verbal. El fenómeno de la agrupación rítmica es esencial y se aplica tanto en secuencias musicales como en lingüísticas. En ambos ámbitos, el cerebro procesa patrones acústicos complejos a diferentes niveles. El presente estudio de Fiveash et al. (2022), consideró únicamente una medida relacionada con la percepción rítmica basada en la memoria de secuencias. Por ello, resulta fundamental explorar esta habilidad mediante otros tipos de tareas, como aquellas que evalúan la memoria a corto plazo con diversas estructuras métricas, la reproducción rítmica, entre otras, así como su relación con la memoria a corto plazo. La teoría del aprendizaje experiencial, propuesta por David Kolb en 1984, ha influido considerablemente en el campo educativo.

Tabla 3. *La percepción rítmica basada en la memoria de secuencias afecta la generación de movimientos propios en los estudiantes del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano*

Ítem	N	n.	SIEMPRE	n.	CASI SIEMPRE	n.	A VECES
13	29	13	44,80%	13	44,80%	3	10,30%
14	29	8	27,60%	11	37,90%	10	34,50%
15	29	7	24,10%	15	51,70%	7	24,10%
16	29	14	48,30%	10	34,50%	5	17,20%
17	29	11	37,90%	13	44,80%	5	17,20%
18	29	14	48,30%	11	37,90%	4	13,80%
31	29	5	17,20%	14	48,30%	10	34,50%
32	29	6	20,70%	13	44,80%	10	34,50%
33	29	10	34,50%	7	24,10%	12	41,40%
34	29	11	37,90%	6	20,70%	12	41,40%
35	29	10	34,50%	8	27,60%	11	37,90%
36	29	14	48,30%	9	31%	6	20,70%
TOTAL			35,34%		37,34%		27,29%

Nota: nivel alto denotado en 40-100; medio en 39-20; y, bajo en 0-19.

Fuente: elaboración propia

Según Espinar y Vigueras (2020), este enfoque sostiene que el aprendizaje individual se fundamenta en tres pilares esenciales: la herencia genética, las vivencias personales y las exigencias del entorno. Es importante subrayar que dicho proceso no se desarrolla de manera aislada, sino que ocurre de forma colaborativa y horizontal entre el docente/estudiante. Esto manifiesta la relevancia del rol del educador al elegir las estrategias didácticas más adecuadas para interactuar eficazmente con los alumnos y el contexto en el que se encuentran. La manera en que se procesa la información, considerando las características particulares de cada alumno, puede clasificarse en cuatro estilos: convergente, divergente, asimilador y acomodador. De acuerdo con esta teoría, cada persona aprende de manera distinta y a ritmos diferentes. Esta variabilidad no depende de la cantidad de información ni del tiempo disponible, sino de la perspectiva única que cada individuo tiene sobre la realidad.

En términos de generación de movimientos propios, nos redactan Simbaña et al. (2022), que se refiere a la habilidad que tienen las personas para ejecutar movimientos amplios y coordinados de su cuerpo, siguiendo las indicaciones del cerebro. Esta capacidad es fundamental para mantener el equilibrio; se encuentra vinculada a la facultad de un organismo para producir movimientos por sí mismo, ya sea de una parte específica del cuerpo o de su totalidad. Estos movimientos consisten en una serie de acciones involuntarias que se encuentran coordinadas y sincronizadas mediante diversas unidades motoras. García et al. (2021), indica que a motricidad fina es un aspecto fundamental en el desarrollo infantil, ya que implica el conocimiento, control, dominio y precisión del cuerpo. Este término se refiere especialmente al manejo de ciertas partes específicas, como la muñeca, la mano y los

dedos. La teoría de aprendizaje social situado de Albert Bandura año 1925-2021, citada en el documento de López (2023), redacta que, a través de su teoría, describe cómo las personas adquieren la capacidad de controlar eventos significativos en sus vidas mediante la autorregulación de sus pensamientos y comportamientos.

Tabla 4. *Determinar de qué manera la habilidad rítmica influye en la inteligencia kinestésica en los estudiantes del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano, Ecuador*

Ítem	N	N.	Siempre	N.	Casi siempre	N.	A veces
1	29	11	37,90%	13	44,80%	5	17,20%
2	29	14	48,30%	12	41,40%	3	10,30%
3	29	16	55,20%	9	31%	4	13,80%
4	29	15	51,70%	10	34,50%	4	13,80%
5	29	10	34,50%	15	51,70%	4	13,80%
6	29	13	44,80%	13	44,80%	3	10,30%
7	29	8	27,60%	12	41,40%	9	31%
8	29	9	31%	12	41,40%	8	27,60%
9	29	9	31%	14	48,30%	6	20,70%
10	29	14	48,30%	12	41,40%	3	10,30%
11	29	10	34,50%	14	48,30%	5	17,20%
12	29	19	65,50%	10	34,50%	0	0%
13	29	13	44,80%	13	44,80%	3	10,30%
14	29	8	27,60%	11	37,90%	10	34,50%
15	29	7	24,10%	15	51,70%	7	24,10%
16	29	14	48,30%	10	34,50%	5	17,20%
17	29	11	37,90%	13	44,80%	5	17,20%
18	29	14	48,30%	11	37,90%	4	13,80%
19	29	12	41,40%	9	31%	8	27,60%
20	29	15	51,70%	9	31%	5	17,20%
21	29	14	48,30%	6	20,70%	9	31%
22	29	8	27,60%	10	34,50%	11	37,90%
23	29	12	41,40%	12	41,40%	5	17,20%
24	29	14	48,30%	8	27,60%	7	24,10%
25	29	7	24,10%	16	55,20%	6	20,70%
26	29	8	27,60%	13	44,80%	8	27,60%
27	29	10	34,50%	13	44,80%	6	20,70%
28	29	12	41,40%	11	37,90%	6	20,70%
29	29	16	55,20%	7	24,10%	6	20,70%
30	29	14	48,30%	8	27,60%	7	24,10%
31	29	5	17,20%	14	48,30%	10	34,50%
32	29	6	20,70%	13	44,80%	10	34,50%
33	29	10	34,50%	7	24,10%	12	41,40%
34	29	11	37,90%	6	20,70%	12	41,40%
35	29	10	34,50%	8	27,60%	11	37,90%
36	29	14	48,30%	9	31%	6	20,70%
TOTAL			40%		38%		22%

Nota: nivel alto denotado en 40-100; medio en 39-20; y, bajo en 0-19.

Fuente: elaboración propia

Un elemento fundamental de esta teoría es el proceso de autoevaluación, a través del cual las personas examinan y juzgan sus propias conductas. De acuerdo con Bandura en 1986, el aprendizaje se concibe como un procedimiento informativo en el que el conocimiento se

estructura a nivel cognitivo. Las personas tienden a dar mayor importancia a las acciones que creen que les brindarán más éxito y se enfocan en modelos que les enseñan habilidades útiles. Asimismo, se sienten motivados a aprender cuando perciben que ese aprendizaje o desempeño tiene relevancia para ellos, fundamentando esta teoría en el aprendizaje que ocurre en el entorno. De acuerdo con la Tabla 4, se constató que el 40% de la unidad de análisis presenta un nivel alto en la habilidad rítmica, vinculado con la inteligencia kinestésica de los estudiantes en el contexto del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano. Por otro lado, un 38% alcanza un nivel medio en los aspectos evaluados, mientras que el 22% restante muestra un nivel bajo. Esto indica que, en la medida en que se desarrolla la habilidad rítmica, se fortalece la inteligencia kinestésica en los estudiantes; Sin embargo, aún existe un segmento que requiere intervenciones específicas para potenciar su participación en esta inteligencia.

En el marco teórico, se tomó en cuenta al modelo teórico de la variable independiente a Fiveash et al. (2022), que menciona sobre la habilidad rítmica. Suele considerarse como un fenómeno singular, donde los individuos muestran un desempeño variable en una sola actividad rítmica. En muchos trabajos de investigación, las capacidades relacionadas con el ritmo se miden exclusivamente a través de pruebas que consisten en distinguir si dos patrones rítmicos son iguales o diferentes. En tanto, el autor señala a la producción rítmica, percepción rítmica basada en el pulso y percepción rítmica basada en la memoria de secuencias como las principales dimensiones sobre la variable independiente. Y en conexión de las dimensiones; producción rítmica, percepción rítmica basada en el pulso y percepción rítmica basada en la memoria.

Además, dando más veracidad a este constructo mediante las teorías de; Fraisse en el año 1974, citando de Fernández y Travieso (2006), mencionan la teoría de la percepción del ritmo, señala que no es necesario descartar los informes verbales de los sujetos; por el contrario, estos deben interpretarse en función de los estímulos y las conductas observadas en los individuos. Asimismo, propone tres enfoques principales para el estudio de las actividades rítmicas: la relación entre actividad-percepción, la repetición-isocronismo, así como el acento junto con la duración. A pesar de ello, destaca que las investigaciones sobre el ritmo han sido limitadas. Considerando otra perspectiva para ampliar el conocimiento, es importante mencionar a Gordon en 1976, citado por Labuta y Smith (2010), quienes fundamentan la teoría del aprendizaje musical como un enfoque basado en principios generales de la psicología educativa, destacando el concepto central de “audiación”. Este término se refiere a la habilidad de imaginar sonidos musicales en ausencia de estímulos auditivos externos y de asignar significado a dichos sonidos durante procesos como la escucha, interpretación, creación, lectura o escritura musical. La teoría está organizada en etapas jerárquicas que, aunque estructuradas, forman la base para la comprensión musical, la cual a su vez sostiene las respuestas estéticas hacia la música. La misma, que es un arte esencialmente auditivo, su entendimiento requiere el desarrollo de una percepción intuitiva de los elementos sonoros fundamentales, tales como la tonalidad y el ritmo. Por último La teoría del aprendizaje experiencial, propuesta por David Kolb en 1984, ha influido considerablemente en el campo educativo. Según Espinar y Vigueras (2020), este enfoque sostiene que el aprendizaje individual se fundamenta en tres pilares esenciales: la herencia genética, las vivencias

personales y las exigencias del entorno. Es importante subrayar que dicho proceso no se desarrolla de manera aislada, sino que ocurre de forma colaborativa y horizontal entre el docente/estudiante. Esto manifiesta la relevancia del rol del educador al elegir las estrategias didácticas más adecuadas para interactuar eficazmente con los alumnos y el contexto en el que se encuentran. La manera en que se procesa la información, considerando las características particulares de cada alumno, puede clasificarse en cuatro estilos: convergente, divergente, asimilador y acomodador. De acuerdo con esta teoría, cada persona aprende de manera distinta y a ritmos diferentes.

En cuanto a la variable dependiente y el modelo teórico García et al. (2021), señalan que la kinestesia es una disciplina que se encarga del control coordinado y organizado de los movimientos en las extremidades superiores e inferiores de los niños. En la infancia es fundamental para el crecimiento personal, ya que les permite, en el futuro, utilizar sus movimientos corporales como medio para expresar ideas, emociones y crear nuevas experiencias a través de sí mismos. Esta capacidad forma parte de uno de los ocho tipos de inteligencia identificados por Gardner. Además, siendo sus dimensiones; percepción y el conocimiento de uno mismo, sensibilidad rítmica, generación de movimientos propios. Es por esto que La teoría de las inteligencias múltiples, formulada por Howard Gardner en 1983 y citada por Emst Slavits en 2001, plantea que el coeficiente intelectual no debe considerarse una medida definitiva, a diferencia de parámetros físicos como el peso, la estatura o la presión arterial. Este enfoque interdisciplinario combina conocimientos provenientes de la neurobiología y se enriquece con aportaciones de campos como la psicología,

la antropología, la filosofía y la historia. Según esta teoría, existen diversas formas de inteligencia que no quedan reflejadas en el tradicional coeficiente intelectual. En este sentido, Gardner identificó siete tipos distintos de inteligencia: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal kinestésica, interpersonal e intrapersonal. La teoría de aprendizaje social situado de Albert Bandura año 1925-2021, citada en el documento de López (2023), redacta que, a través de su teoría, describe cómo las personas adquieren la capacidad de controlar eventos significativos en sus vidas mediante la autorregulación de sus pensamientos y comportamientos. Un elemento fundamental de esta teoría es el proceso de autoevaluación, a través del cual las personas examinan y juzgan sus propias conductas. De acuerdo con Bandura en 1986, el aprendizaje se concibe como un procedimiento informativo en el que el conocimiento se estructura a nivel cognitivo.

Conclusiones

Se concluye que el 44,26% de los estudiantes del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano presentan un nivel alto en la influencia de la producción rítmica vinculada al control corporal, mientras que un 36,20% se sitúa en un nivel medio y un 19,52% en un nivel bajo. Esto evidencia que, a medida que se desarrolla la producción rítmica, se fortalece el control del cuerpo en los estudiantes; Sin embargo, aún existe un segmento que requiere intervención específica para mejorar su participación en el movimiento corporal. Se determina que el 39,08% de los estudiantes del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano alcanza un nivel alto en percepción rítmica basada en el pulso relacionado con la sensibilidad rítmica, mientras que el 40,81% se encuentra en un nivel medio y el 19,52% en un nivel bajo. Esto indica que, conforme se fortalece la percepción rítmica basada en el pulso, también se potencia la

sensibilidad rítmica en los estudiantes; Sin embargo, todavía existe un grupo que necesita atención especializada para incrementar su participación en esta dimensión. Se observó que el 35,34% de los estudiantes del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano presenta un nivel alto en relación con la percepción rítmica basada en la generación de movimientos propios; Además, el 37,34% se sitúa en un nivel medio y el 27,29% en un nivel bajo. Esto indica que, a medida que se fortalece la percepción rítmica basada en la memoria de secuencias, se fomenta la capacidad de los estudiantes para generar movimientos propios; no obstante, aún existe un grupo que requiere intervenciones específicas para mejorar su participación en esta habilidad. Finalmente, al analizar la habilidad rítmica vinculada con la inteligencia kinestésica en los estudiantes del Elenco Etnocontemporáneo Altiplano, se observó que el 40% presenta un nivel alto, el 38% un nivel medio y el 22% un nivel bajo. Esto refleja que, conforme se desarrolla la habilidad rítmica, se fortalece la inteligencia kinestésica; Sin embargo, aún existe un grupo que requiere intervenciones específicas para mejorar su participación, lo que señala la necesidad de estrategias institucionales que favorezcan su desarrollo integral.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar, J., & Mujica, I. (2024). Efectos del programa corporeidad para la adquisición de competencias motrices básicas en escolares de educación primaria. *Revista Ciencias de la Actividad Física UCM*, 25(1), 1–19. <https://doi.org/10.29035/rcaf.25.1.5>
- Álamos, J., & Moreno, L. (2025). Intersecciones cognitivas entre ritmo musical y lenguaje verbal: Implicaciones didácticas para el aula de música. *Ikastorratza. E-Revista de Didáctica*, 34, 33–58. https://doi.org/10.37261/34_alea/2

- Álamos, J., & Tejada, J. (2021). Procesamiento cognitivo y formación rítmica en educación primaria. *Revista Átemus*, 6(11), 19–35. <https://doi.org/10.5354/0719-885X.2021.64559>
- Anasi, J. (2022). Actividad física y la inteligencia corporal kinestésica: Una revisión sistemática. *GADE: Revista Científica*, 2(3), 21–39. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8772398>
- Avila, D. (2025). Ara s'ha acabat: Ritme i sincronia en un grup terapèutic de mediació musical per a infants autistes. *EIPEA - Escoltant i Pensant els Autismes*, 18, 32–39. https://www.eipea.cat/docs/CAST%20Revisita%20eipea%20num%2018_primavera%202025.pdf
- Briceño, C. (2021). Interacción de las inteligencias lingüística y kinestésica y su impacto sobre la adquisición de idiomas. *Revista Franz Tamayo*, 3(8), 303–317. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8630306>
- Del Barrio, L., & Arús, M. (2024). Music and movement pedagogy in basic education: A systematic review. *Frontiers in Education*, 9, 1403745. <https://doi.org/10.3389/feduc.2024.1403745>
- Delgado, M., Medina, M., Solórzano, W., & Bravo, D. (2025). Estudio de desarrollo de las inteligencias múltiples determinadas para alcanzar los logros correspondientes al nivel de preparatoria. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(3), 574–583. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10209370>
- Domínguez, F., Tumbaco, L., Solís, D., Paucar, A., & Purizaga, E. (2025). Análisis crítico sobre las inteligencias múltiples de Gardner: Aplicaciones contemporáneas. *Ciencia y Reflexión*, 4(1), 162–182. <https://doi.org/10.70747/cr.v4i1.95>
- Emst, G. (2001). Educación para todos: La teoría de las inteligencias múltiples de Gardner. *Revista de Psicología de la PUCP*, 19(2), 319–332. <https://doi.org/10.18800/psico.200102.006>
- Espinar, E., & Vigueras, J. (2020). El aprendizaje experiencial y su impacto en la educación actual. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0257-43142020000300012&script=sci_arttext
- Espinoza, E., & Calva, D. (2020). La ética en las investigaciones educativas. *Revista Disciplinaria*, 12(4), 333–340. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202020000400333&script=sci_arttext
- Fernández, M., & Travieso, D. (2006). Paul Fraisse y la psicología del ritmo. *Revista de Historia de la Psicología*, 27(2), 31–43. https://journals.copmadrid.org/historia/archivos/fichero_salida20220923111203061000.pdf
- Fiveash, A., Dalla Bella, S., Bigand, E., Gordon, R., & Tillmann, B. (2022). You got rhythm, or more: The multidimensionality of rhythmic perception. *Attention, Perception, & Psychophysics*, 84(4), 1370–1392. <https://doi.org/10.3758/s13414-022-02487-2>
- García, M., Vera, J., & Vargas, M. (2021). Kinestesia para el desarrollo de motricidad fina en niños de 7 años. *Ciencia y Educación*, 2(1), 25–32. <https://cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/62>
- González, I., Núñez, G., Valencia, J., & Arrona, A. (2020). Assessment of multiple intelligences in elementary school students in Mexico: An exploratory study. *Heliyon*, 6(4), e03777. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2020.e03777>
- Labuta, J., & Smith, D. (2010). Educación musical: Contextos históricos y perspectivas. *LEEME. Revista Electrónica*, 26.

- <https://turia.uv.es/index.php/LEEME/article/view/9819>
- León, A., Campos, O., & Aponte, E. (2023). Musical language developed in the classroom through rhythmic exercises. *Espergesia*, 10(2), 1–14. <https://doi.org/10.18050/rev.espergesia.v10i2.2622>
- León, I., Ramírez, A., Romero, M., Vera, J., & Arcos, J. (2025). Método BAPNE en educación física para el desarrollo de inteligencia kinestésica y funciones ejecutivas. *Retos*, 68, 1430–1440. <https://doi.org/10.47197/retos.v68.116546>
- López, A. (2023). Comunidad de práctica y teoría social de aprendizaje: Aprender desde la práctica social. *Educación Superior*, 35, 47–64. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9053619>
- Macías, A., García, I., & Bernal, R. (2022). Ritmo y equilibrio para el desarrollo de habilidades motoras gruesas en niños de 5 años. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(2), 134–143. <https://doi.org/10.62452/wn3j9p84>
- Marulanda, L., Aguilar, A., & Rincón, G. (2023). Confiabilidad y validez del cuestionario de inteligencias múltiples. *Revista Perspectivas*, 8(1), 85–95. <https://doi.org/10.22463/25909215.3940>
- Meseguer, J. (2024). El musicograma y su implementación en el aula de educación secundaria. *Popular Music Research Today*, 6, 61–77. <https://doi.org/10.14201/pmrt.31891>
- Muszka, M., & Carrer, L. (2024). O cérebro musical: Por uma neurociência da música aplicada à saúde. *Revista Ciências da Saúde Ceuma*, 2(1), 80–101. <https://doi.org/10.61695/rcs.v2i1.20>
- Oriola, S., Gustems, J., & Navarro, M. (2021). La educación musical: Fundamentos y aportaciones a la neuroeducación. *Journal of Neuroeducation*, 2(1), 22–29. <https://doi.org/10.1344/joned.v2i1.31576>
- Posso, R., Otáñez, N., Córdor, J., Córdor, M., & Lara, L. (2021). Educación física remota: Juegos motrices e inteligencia kinestésica durante la pandemia COVID-19. *Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, 16(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1996-24522021000200564&script=sci_arttext
- Pratama, R., Handoko, A., & Anwar, C. (2020). Association of physical body-kinesthetic mobility with student learning outcomes. *IOP Conference Series*, 1521. <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1742-6596/1521/4/042001>
- Ruales, R., & Montenegro, K. (2022). La inteligencia kinestésica corporal en estudiantes de básica primaria. *Sathiri*, 17(1), 102–121. <https://doi.org/10.32645/13906925.1105>
- Sánchez, R. (2019). Influencia de la teoría de Piaget en la enseñanza de la física. *Latin-American Journal of Physics Education*, 13(7), 0–7. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7553950>
- Santacruz, A., Sangama, J., Zacarías, C., & Montenegro, H. (2020). La estrategia del debate en las competencias lingüística, pragmática, paralenguaje y kinestesia. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 92, 900–913. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7626844>
- Saritt, G., & Marai, O. (2025). Teoría de la mente por Jean Piaget. *Revista Veritas de Difusão Científica*, 6(2), 2185–2194. <https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i2.742>
- Simbaña, M., Gonzalez, M., Merino, C., & Sanmartin, D. (2022). La expresión corporal y el desarrollo motor de niños de 3 años. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 6(12), 25–40.

<https://doi.org/10.53877/rc.6.12.20220101.03>

Valencia, N., Calet, N., Robles, M., & Gutiérrez, N. (2024). On the role of non-linguistic rhythm skills in early formal reading learning. *Revista de Psicodidáctica*, 29(2), 166–175.

<https://doi.org/10.1016/j.psicoe.2024.05.002>

Wilson, J., & Henley, M. (2022). Experiencing rhythm in dance. *Frontiers in Psychology*, 13, 866805.

<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.866805>

Yu, L., Gu, Y., Chen, L., & Wan, J. (2025). Experimental effects of multi-dance sport

training on student performance. *Frontiers in Psychology*, 16.

<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1522274>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Gladys Elisa Sánchez Pucha, Milton Alfonso Criollo Turusina, Kelly Dayana Cevallos Chasi y Luis Daniel Elizalde Sarango.

